

La química orgánica base de industrias

Casas manufactureras de muy buena reputación mundial, que no lanzan a la consideración médica productos que se elaboran en cualquier parte, por la adición de ingredientes vegetales e inorgánicos que no implican combinación, tienen la base de su industria en la complicación de radicales orgánicos. Una serie de compuestos desde los terpenos, terpinenos, limonenes, etc., hasta los fermentos en su obtención, encimos, proteolíticos, triptasa de la levadura, encimos que desdoblan las grasas, encimos de fermentación y oxidantes y reductores, ofrecen un amplísimo campo al Químico-Farmacéutico.

El conocimiento de la naturaleza de los alcaloides ha sido y continúa siendo el camino de la preparación de sustancias que reforman—por decirlo así— los efectos terapéuticos de las más conocidas, en el sentido que convenga más a los médicos, en la cura de las enfermedades. Cualquier Química Médica e Industrial, nos habla de los procedimientos generales de obtención de los alcaloides, aquellos del núcleo pirídico, tropánico, quinoleico, isoquinoleico, fenantreno, indélico, y de los no definidos aunque sin entrelazar las fórmulas estructurales de la Esparteína—digamos—con la Tebaina, ni dar posibilidad de unión entre sus fórmulas, con la posible realización de una sustancia que comprenda o sume las propiedades terapéuticas de ambos alcaloides.

Entre las materias albuminoides, pocas han sido las no explotadas con fines médico-comerciales. Los procedimientos para separar los albuminoides de las sustancias animales y vegetales, conocidas perfectamente, han dado origen a preparaciones alimenticias que se dice mejoran las características conocidas de la lactalbumina, ovalbumina y otras de naturaleza semejante en sus combinaciones y mezclas de tal oso; los fosfo-proteidos en su grupo y utilidad: los núcleo-proteidos fuente de las más inagotables de hoy día, al haber presentado una época nueva entre las sustancias antisépticas poderosas no cáusticas y verdaderamente útiles.

Las fórmulas gráficas, o estructurales de las especialidades científico-farmacéuticas son de gran longitud, con lo cual pretenden, pues parece que bastara con ese detalle., ser de lo mejor. Quien lee la fórmula siguiente (no es patente alguno) Dietil-glicocolil-amino-ortoxibenzoato de Metilo, se queda sorprendido aunque se trate de un individuo un tanto familiarizado con la química y especialmente con los compuestos, esteroides de los amino-ácidos de núcleo bencénico; pero naturalmente hay una cierta tendencia a."n entre los hombres de ciencia, a aceptar como muy científico un preparado que lleve una composición que pueda expresarse en una línea larga de fórmulas a cambio de otra que sim-

clemente diga para el caso Sulfato de Quinina en solución acuosa.

La fórmula de la Urotropina, un compuesto Lar conocido, escrita gráficamente, causó por mucho tiempo el asombro de los pacientes que lo tomaron, preguntándose que sería toda aquella lista de elementos entrelazados, por eslabones cual una cadena. Cualquiera puede notar que este golpe de efecto de la Quinina Orgánica es un tanto teatral, y que no obstante la psicología de médicos y pacientes, las Casas manufactureras de compuestos médicos, especialmente de Norte América, prefieren la simplicidad y la sencillez en las fórmulas que van en las correspondientes viñetas, para dar mayor confianza al consumidor, cosa fácil desde luego, tuesto que se ha tendido a complicar los radicales de composición con la idea de que los enfermos crean que ya no se curan el paludismo con la quinina, sino con algo de otro carácter, cuyo valor es mayor,, cuanto que su preparación es más costosa.

Como se ha asegurado más de **una** vez, en los campos de la medicina es Pasteur el único sabio cuya obra perdurará a través de los siglos: "el químico nada sabe" decía el Profesor Kraemer en sus tratados de Histología de las Plantas.. . ¿se aplicará esto a los preparados médicos de fórmula complicada que año con año salen de los laboratorios

destinados a desaparecer en muy corto tiempo una vez comprobada su inutilidad?

Nuestro país no puede todavía entrar en la industria de los cuerpos orgánicos sintéticos: ya México empezó esta tarea, lanzando al comercio de drogas sustancias cuya presentación desdice de las de igual índole de otros países.

El objeto de estas líneas es llamar la atención sobre los hechos siguientes: ¿no es sospechoso el aumento anual de preparaciones medicamentosas de composición complicada, de difícil análisis, en las cuales las Casas Manufactureras procuran engañar más que convencer? ¿No es fuera de toda lógica que los médicos prescriban estos preparados, sin conocer a fondo su verdadera identidad, solamente por las propiedades que se les señalan en la propaganda que los acompaña,

Si es verdad que hay un noventa y cuatro por ciento, que suma prestigios día a día, también hay preparaciones que complicaron pacientes, que circularon un día, para desaparecer el siguiente

La industria farmacéutica de los compuestos orgánicos será la base de la ciencia química aplicada la medicina, pero debe ser observada para que no resulte mayor charlatanería **que** la sostenida por los vendedores específicos ambulantes.

Guillermo E. DURON.